



Miguel Chillaron, delegado de Medio Ambiente.

espacios de la provincia actuales y de los que se encuentran en trámite de serlo...

- Pues es cierto que los Espacios Naturales Protegidos se están convirtiendo en cuánto a técnicos que demanda y el trabajo que implica para el servicio de Medio Natural en uno de los más importantes. Tenemos muchísimo trabajo. Una parte, podríamos decir todos los trabajos previos a las declaraciones de los Espacios Naturales Protegidos, y por otra parte, todo lo que implica una vez que el espa-

cio está declarado, la gestión de ese espacio.

En estos momentos tenemos 14 Espacios Protegidos en la provincia de Cuenca que se dividen en: cinco reservas (Hoces del Cabriel, el complejo de lagunas de Manjavacas, la reserva natural de la laguna de El Hito, complejo de lagunas de Arcas, Laguna del Marquesado). Todos son espacios muy sensibles desde el punto de vista ecológico.

Además tenemos seis monumentos naturales (Pallares y Tierra muerta,

Nacimiento del río Cuervo, Serrezuela de Valsalobre, Muela Pinilla y la Hoz de Beteta). En este momento, además hay dos microrreservas (Pico Pelado y la Laguna de Talayuelas), que se encuentran en el Parque del Alto Tajo, en la parte de la provincia de Cuenca. En trámite, actualmente, se encuentran tres cuevas que podrían ser declaradas microrreservas (Cueva de la Judía, Cueva de los Morciguillos y Cueva de los Morceguillos), y que acogen en su interior especies de murciélagos ratoneros y de herradura que se encuentran en peligro de extinción.

- En una ocasión anterior nos habló del Rodenal del Cabriel, ¿podría ahora comentarnos cuáles son las peculiaridades?

- Como he señalado antes, el Rodenal del Cabriel se encuentra en trámite para que sea declarado reserva natural. La principal cualidad de este espacio son sus formaciones geológicas y su geomorfología. Un paisaje de areniscas y conglomerados triásicos, que a su vez han condicionado una vegetación específica de este tipo de formaciones.

Todos los procesos formativos que allí se encuentran: las areniscas, esas que se ven cuando uno atraviesa la N-420 y esos paisajes de rodano, es fundamentalmente lo que se quiere proteger. Pero además, ese paisaje condiciona una vegetación y una fauna típicas. Ahí tenemos, por ejemplo, los pinares rodenales, y una serie de cortejo florístico como brezos, jaras, melojos, etc. Además hay vegetación exclusiva de la zona que solamente hay allí, como es el caso de unos helechos que hemos descubierto en

esa zona. Encontramos además águilas, aves rapaces, jabalíes, ciervos, nutrias, etc. La fauna está muy bien representada. Y es que uno de los valores del Rodenal del Cabriel es que es un territorio muy movido porque está lleno de pinturas rupestres. Existen enterramientos... Entonces, es además un espacio que lo reúne todo y que se ha conservado muy bien, en parte por el respeto de los habitantes de los municipios que se encuentran cerca de este lugar. Y este respeto es el que nos permite ahora valorar y destacar eso. Esto es un mérito de los ciudadanos de aquella zona.

Si a todo esto le añadimos que está atravesado por el río Cabriel, pues la diversidad es impresionante.

- Especial atención y gran parte de los ingresos, delegado, se van a la prevención y lucha contra incendios, ¿verdad?

- Siempre estamos pendientes, sea invierno o verano. La lucha contra incendios, sobre todo en los meses de máximo riesgo, entre junio y septiembre, meses en los que tenemos más personal distribuido por toda la provincia, lo que son los retenes, equipos (motobombas, bulldozers, las patrullas móviles, helicópteros). En la época de máximo riesgo trabajan 700 personas. Estaríamos hablando de 125 funcionarios y el resto personal laboral y contratados. Durante esta época del año existen unos servicios mínimos que se intensifican durante los fines de semana, porque diariamente tenemos un técnico de guardia. La central está funcionando permanentemente, aunque ahora no está abierta las 24